

LXS

NADDIES

A photograph showing the profile of a person with dark, curly hair looking out towards the ocean. In the distance, an offshore oil rig is visible on the water. The image is split vertically by a bright white line.

M. Esther Acosta Frugoni. (Esther Frugac)

Trabajo de fin de grado del itinerario "Proyectos Transdisciplinares", grado en Bellas Artes de la Universidad de La Laguna.

Presentado por M. Esther Acosta Frugoni, tutorizado por Adrián Alemán Bastarrica y Ramón Salas Lamamié de Clairac.

Santa Cruz de Tenerife, 2022.

ÍNDICE

Hito de la representación	p. 4-7
¡Recuérdanos!	p. 8-16
Resurrección	p. 17-21
Que no son, aunque sean	p. 22-50
¡Que no te vean!	p. 51-66
Prosopopeya	p. 67-75
Tragedia de un tiempo	p. 76-86
El llanto	p. 87-101
Gran Noche	p. 102-105
Bibliografía	p. 106-108

~~TRISOMIA 21~~
PUNTO DE LA

REPRESENTACIÓN

"Regreso" a la representación.

Frente a la tendencia documental post-moderna (a veces meta-moderna), este proyecto se convierte en -quizás- una reivindicación a la representación. Para comenzar a desarrollar esta cuestión, hay que hacerse una pregunta:

¿Quién dejó en manos del enemigo el llorar por las cosas?

Si la representación es emoción, "Lxs nadies" desean expropiarla de todo enemigo que atente contra cualquiera.

Analizando el contexto social-político, podemos tener claro que la pasión le "pertenece" a la derecha y a las empresas (teniendo claro que, a día de hoy, el capitalismo y la derecha no están estrechamente ligados, al menos cuando se trata de imagen y marketing). Mientras que la llamada izquierda es cada vez más sobria, analista y silenciosa en cuanto a sus procedimientos, la imagen de las empresas es más soñadora, empática con la sociedad y el individuo, incluso apropiándose de nuestras ideas para venderlas (no hay más que ver un anuncio de CocaCola) y los seguidores de las políticas de derecha siguen en su línea pasional.

Decir "la nación se duele" es generar a la nación, como si fuera un sujeto en duelo. La "nación" se convierte en un "objeto de sentimiento" compartido mediante la "orientación" que se toma hacia él. Como tal, las emociones son performativas e incluyen actos de habla que dependen de historias pasadas, a la vez que generan efectos.

Sara Ahmed. *La política cultural de las emociones*, 2015, p.40

Estos sentimientos compartidos ya no son tan nuestros, aunque la publicidad capitalista haya creado una ilusión de ello. El pensamiento colectivo de los nadie ya no alberga fantasmas inspiradores, sino consignas de marcas o directamente se han pasado al lado oscuro.

No nos interesa el ensamblaje si no nos llega al corazón.

Todo esto lo refleja el arte posmoderno, siendo el arte activista el que predomina con mucho en la escena.

En las últimas décadas, el arte contemporáneo va perdiendo la autonomía por la que abogaba Adorno y a la que pienso que se pudo llegar en la posmodernidad. El arte, desarrollando su heteronomía, ha conocido lo que podríamos calificar de "giro político", por eso esta deriva ha cobrado tintes frecuentemente activistas (la tesis XI sobre Feuerbach) con el error de olvidar que las acciones no dejan de ser actuaciones, símbolos, y por eso no puede realmente llegar a llamarse activismo. Además, como promulga Benjamin, el arte no es político por sus proclamas, sino por la politización de sus procedimientos.

Por todo esto, mi obra, siendo profundamente política, se cuestiona y critica el activismo dentro del arte postmoderno, siendo esto lo normativo y la representación, contra-normativo.

En definitiva, el proyecto rechaza la idea del activismo en el arte contemporáneo, pero abraza fervientemente el hecho de que el arte puede ser un conductor o mecha. A pesar de lo dicho en cuanto a la tendencia documental postmoderna, aunque pueda parecer contradictorio, sí que se necesita el vestigio documental: la búsqueda de archivo para trascenderlo en un museo de arte, sobre todo siendo esencial en nuestro contexto la hiper-racionalidad. Pero sin emociones no existiría activismo, y sin fantasmas a los que llorar no existiría nada por lo que luchar. Un retorno a la sensibilidad es necesario y urgente.

¡RECUERDANOS



La fotografía irrumpe en la historia para convertirla -por suerte- en una crónica de la imagen o de la mirada, contando esta los microrrelatos que realmente mueven el mundo, desde fotografía documental hasta el reportaje o street photography. Para comprender esto y tener una imagen mental, tenemos un gran ejemplo:

Las fotografía en la Revolución mexicana fue algo sobre todo periodístico, e incluso podemos decir que propagandístico, desde antes que comenzara la propia revolución. Las imágenes circulaban en revistas ilustradas dentro y fuera del país. Esto último alimentó la idea del nuevo discurso visual exterior, impuesto por la necesidad de documentar la alterada vida cotidiana que deja una guerra. El documentalismo y periodismo fotográfico de principios del siglo XX tenía otras propuestas visuales, otros estilos ejercidos, los cuales se alejarían de lo pictórico, o de lo que se podía considerar en el momento "dentro de las Bellas Artes".

De hecho, la fotografía ha tenido su propio proceso creativo y documental por sus características mecánicas o técnicas. Y a pesar de sus influencias, contradicciones e intersecciones con las bellas artes, fue desarrollando su propio código visual y sus propias maneras de ver, mirar y proponer la realidad.



Fot. Retrato rural, Manuel Ramos



Fot. Revolucionario maderista colgado, Antonio y Juan Cachú

En el periodo de la revolución, los hechos inmediatos y tangibles, así como los sujetos que se asomaron a la lente de la cámara fueron una fuente testimonial para los fotógrafos. Esas imágenes, con los tintes de espontaneidad o live, que muestran la vida cotidiana rota, aparecían en las revistas ilustradas con los cambios constantes en la contienda armada. Eventos que mostraban a los líderes, a los alzados, a las fuerzas rebeldes, los enfrentamientos, vencedores, enrebozadas (en español rural de México, mujeres con rebozo), huarachudos y las cananas.

La fotografía llega a ser el medio de imagen y relato con el que la clase obrera hace suya la historia. En “Del caballete a la máquina” de Nikolái Mijáilovich Tarabukin (1923), se desarrolla la idea de la transición de transferencia de los medios de producción a las manos del proletariado. La fotografía se convierte en el relato de las transformaciones culturales y, sobre todo, en testimonio. Gracias a esto, ya a principios del siglo XX, se empiezan a sustituir los grandes relatos de los “héroes” conquistadores, por los relatos de los trabajadores.



Fot. Adelitas, Gerónimo Hernández

Es al poner en sus manos las herramientas para contar la historia cuando el fenómeno del arte cobra su pleno sentido.

Víctor del Río. La memoria de la fotografía. Historia, documento y ficción, 2021, p. 84



Despojados de reconocimiento y memoria, nos hemos acostumbrado, como "nadies" a contar nuestras historias en microrrelatos, a que nuestros rostros se pierdan en archivos que se extraían o destruyen. En este proyecto hago uso de una nueva forma de narrativa: el documento representado. Assimilo como genealogía la foto documental histórica de principios del siglo XX, pero pretendo crear con la representación un macrorrelato de fantasmas anónimos. Hacer justicia al pasado y no seguir la cadena histórica es a lo que Benjamin llama progreso.



Fot. Durante la guerra civil española. Cortesía del archivo nacional histórico



Fot. Durante la guerra civil española.
Cortesía del archivo nacional histórico



Angelus Novus (1920)
Tinta china y tiza. 31,8 x 24,2 cm
Paul Klee

...el aspecto del ángel de la historia. Ha vuelto el rostro hacia el pasado. Donde a nosotros se nos manifiesta una cadena de datos, él ve una catástrofe única que amon- tona incansablemente ruina sobre ruina, arrojándolas a sus pies. Bien quisiera él detenerse, despertar a los muertos y recom- poner lo despedazado. Pero desde el paraíso sopla un huracán que se ha enredado en sus alas y que es tan fuerte que el ángel ya no puede cerrarlas. Este huracán le empuja irremisiblemente hacia el futuro, al cual da la espalda, mientras que los montones de ruinas crecen ante él hasta el cielo. Ese huracán es lo que nosotros llamamos progre- so

Walter Benjamin. *Tesis de la filosofía de la historia*

27A

RESURRECTION



Las obras de este proyecto se dividen en cuatro piezas y un fanzine. Dos de estas bajo el mismo nombre de *Lxs nadies* (2020-2022), *Prosopopeya* (2021-2022), *El Llanto* (2022) y el fanzine-periódico, llamándose *Gran Noche* (2022). Forman parte de un conjunto que podría incluso ser percibido como una sola pieza.

Esta obra existía antes de existir. La idea nace de la ira, la rabia, la desesperación y la decepción al aceptar mi contexto personal, social y económico. Sus antecedentes son oídos en todo el mundo por infinidad de personas: "Estoy sobreviviendo". A raíz de esta supervivencia perpetua y la precariedad -que es hereditaria-, muchos nos radicalizamos. Y no hablo de una radicalización simplemente purista, sino una radicalización que incluso critica y pretende exponer lo ya llamado "radical", que va quedando obsoleto.

Un poema fue la mecha del proyecto. Un poema con el mismo -o muy parecido- título que la obra entera: "Los nadies", de Eduardo Galeano. Un poema que me recitó un compañero (donde quiera que esté ahora y sin mencionar su nombre) en una okupa, en el sitio más podrido de Inglaterra. Ese día me puso la máscara sin yo saberlo.

200-8 KODAK

"Lxs nadies" pretende dignificar a las clases bajas de la sociedad. Ya es sabido a día de hoy que sin capital no hay valor, incluso refiriéndonos a los derechos humanos. Los personajes representados en el proyecto pueden ser desde tu madre hasta un señor en la otra punta del mundo. Son personas que en cualquier hipotético colapso irían a una fosa común y constarían en algún archivo perdido como "desaparecido". Con suerte.

No hay mejor resumen que el propio poema en cuanto a esto, pero la obra va más allá de la representación de estos individuos y colectivos. Las dos últimas piezas son el merecido luto a las luchas y a ellos. Un acto necesario para la superación del pasado, para que una semilla revolucionaria pueda vengar, honrar y empezar de cero.

QUE NO SON

AUNQUE SEAN



Sueñan las pulgas con comprarse un perro y sueñan los nadies con salir de pobres, que algún mágico día llueva de pronto la buena suerte, que llueva a cántaros la buena suerte; pero la buena suerte no llueve ayer, ni hoy, ni mañana, ni nunca, ni en lloviznita cae del cielo la buena suerte, por mucho que los nadies la llamen y aunque les pique la mano izquierda, o se levanten con el pie derecho, o empiecen el año cambiando de escoba.

Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada.

Los nadies: los ningunos, los ninguneados, corriendo la liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos.

Que no son, aunque sean.

Que no hablan idiomas, sino dialectos.

Que no profesan religiones, sino supersticiones.

Que no hacen arte, sino artesanía.

Que no practican cultura, sino folklore.

Que no son seres humanos, sino recursos humanos.

Que no tienen cara, sino brazos.

Que no tienen nombre, sino número.

Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica roja de la prensa local.

Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata.

Eduardo Galeano, *El libro de los abrazos*. Los nadies (2015)

Los fantasmas cuentan sus historias dejando todo como estaba la última vez que pisaron los lugares. Pero, como dice Krakauer(2010) en *Historia. Las últimas cosas*, el pasado solo accede a hablar a aquellos que se vuelven a él para prestarle oídos. Y ¿quién se vuelve al pasado más que quién sigue viviendo sus tragedias?



Otros nadie escuchan su historia. La escenificación de la vida y de la muerte no solo existe en su forma más literal dentro del museo, en canciones, poemas, ilustraciones, y otros medios artísticos, sino, más directamente incluso en las vidas de otros nadie, llevando a cabo lutos perpetuos, recordando fechas o periodos. Sin eso, no tendríamos más que el presente, y este se convertiría en un bucle.

La imagen (y otras representaciones) nos redime de nuestra finitud, por tanto, este es el ingrediente clave para que la bomba sea detonada.

15 máscaras, 15 sillas, y millones de anécdotas. La primera pieza se compone de los quince personajes, dispuestos de manera que dialogan en una gran mesa reciclada (como sus máscaras). En las paredes cuelga su historia: 12 fotografías. Un archivo encontrado. La historia narrada anecdóticamente que se debe recordar. Teniendo siempre presente a lo largo de este y cualquier otro recorrido, que **una idea no se mata, se hace fantasmal.**



*¿Quiénes son esas hordas de enca-
puchados pululando por llanuras
sin fin?*

*T. S. Elliot, La tierra baldía. Lo
que dijo el trueno, 1922*





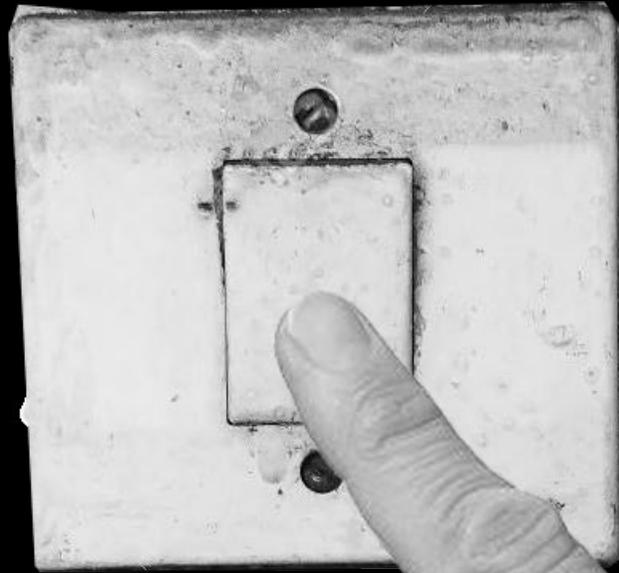
Lxs nadies I (2020-2022)

15 bustos de escayola, tablón de madera, sillas y telas recicladas
12 fotografías analógicas en cartón pluma (45x30 cm)





Click



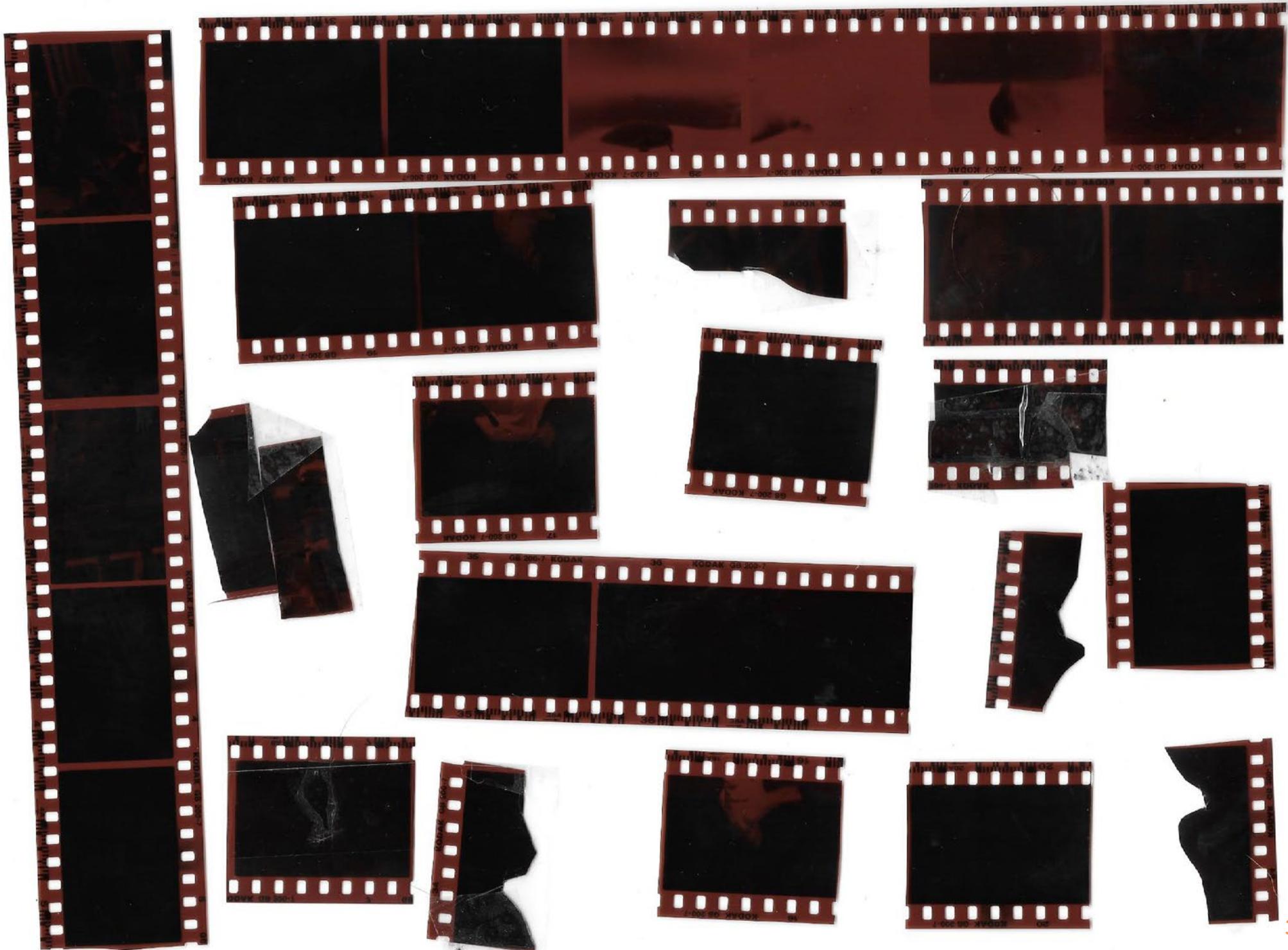






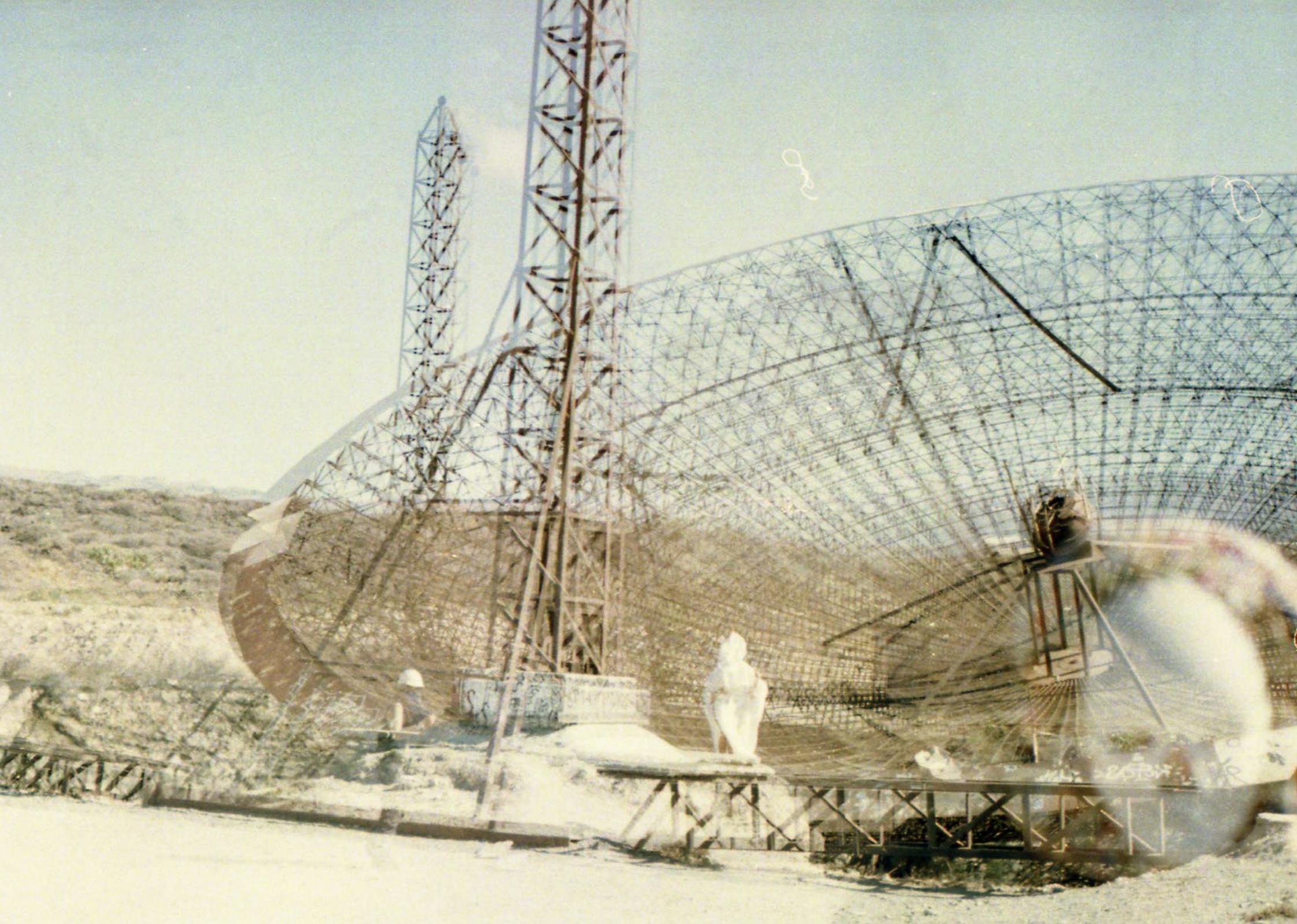










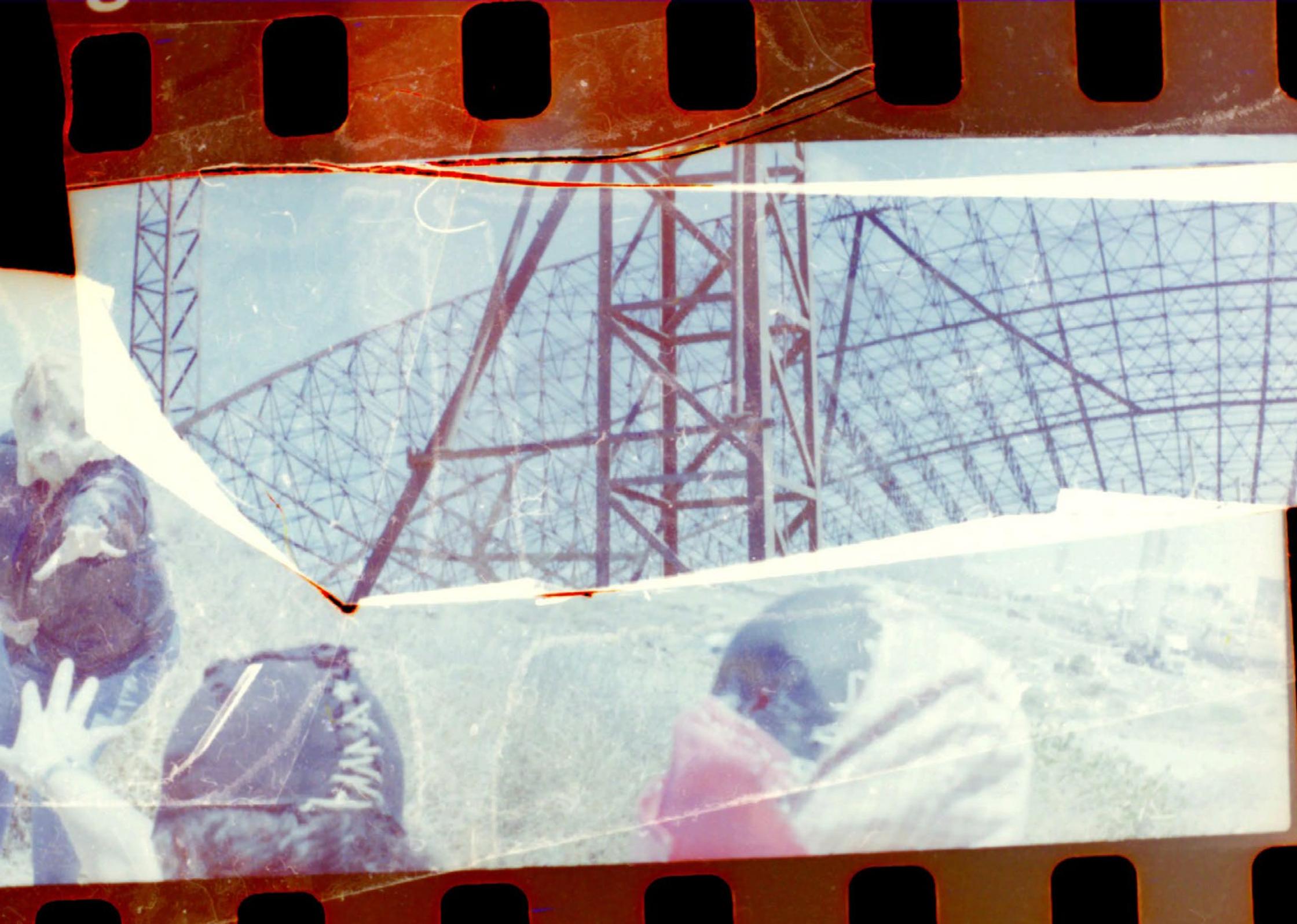




















;
IQUE NO TE
VEAN!

Prósopon. En el griego clásico,
literalmente: delante de
la cara, máscara

El rostro no oculta ni disimula nada y la máscara popularmente existe para esconderlo o crear un nuevo personaje, pero ¿y si no es así siempre? o más bien casi nunca. La máscara es posiblemente uno de los elementos más útiles para destacar a un individuo o colectivo. Desde los guerreros maoríes, que convertían su cara en máscara con tatuajes o los guerreros japoneses que se enmascaraban -ambos para infundar miedo- hasta las máscaras mortuorias que hacen trascender al individuo después de la muerte. La máscara no es sólo la ocultación de la identidad o la coraza del rostro, es su exaltación.



*La máscara o el disfraz ocultan el
cuerpo con el único propósito de
mostrar algo con el que él no po-
dría mostrar por sí mismo*

Hans Belting. *Antropología de la
imagen*, 2007















La máscara y los enmascarados son la representación simbólica de los opositores al poder y el control social. Sociedades secretas, criminales o conspiradoras han portado una segunda cara tanto en representaciones como en la vida misma. La ocultación del rostro también es práctica en situaciones insurrectas. En las manifestaciones violentas, este anonimato es necesario para la integridad del individuo, para su seguridad cuando hablamos de ley. A la vez, su uso en estas situaciones les ha brindado a muchos colectivos una simbología específica, que les ha dado una identidad colectiva, una imagen que les da fuerza.



Es necesario y a la vez inevitable que los nadies sean enmascarados. No solo ocultan su rostro por la insinuación de haber formado parte de un movimiento social, sino que es inevitable que la lleven. Por el hecho de ser nadies, directamente no tienen rostro, y se han creado uno nuevo para legitimizar y honrar su identidad como individuos y engrandecer o hacer vista su identidad como colectivo. Se necesita la firma simbólica para ser vistos. Puede existir una dicotomía entre ocultar el rostro y la dignificación del sujeto con este ocultamiento. Esta dignificación viene a partir de la aceptación de que nadie importa nada¹. El rostro con el que uno nace le da su identidad de por vida, esa que no importa y como dice Galeano, "que no son, aunque sean".



1 ...Simmel, Spengler, Kracauer, Jünger o Benjamin, ya advirtieron, sin embargo, sobre la disolución del individuo moderno en la masificación y el gregarismo de las grandes ciudades. Todos ellos aludieron de una u otra forma a la neutralización del rostro en el anonimato de la masa; hablaron de las máscaras que poblarían ese universo metropolitano, privadas de expresividad individual (Altuna, 2009).

*Si quieres que te vean, **oculta tu rostro***

Servando Rocha. ***Algunas cosas oscuras y peligrosas***, 2019

Hay que destacar que a cualquier activista se le tacha de criminal y terrorista tanto en medios como en la ley, por eso, abrazar los términos y su simbología es también la aceptación de ser un nadie como identidad exaltada.



Fot. de Joel Saget. 9 de abril de 2016 en París, manifestantes chocan con la policía antidisturbios

PROCESO
DEL SISTEMA
PROPUESTA

(LO QUE
HAY QUE
MATAR)



Prosopopeya: 1. f. Ret. Atribución, a las cosas inanimadas o abstractas, de acciones y cualidades propias de los seres animados, o a los seres irracionales de las del ser humano.



¿Cómo representar a un enemigo abstracto sin la simbología del enemigo físico?
Los enmascarados de la otra cara de la moneda; el KKK, las coronas y los tocados nobles, son quizás la máxima representación del mal. ¿Quién no sabe a día de hoy que el capitalismo, la supremacía, los estratos sociales, etc., son algo así como un monstruo híbrido e invisible y para muchos indestructible?. Lo que hay que matar, sí, pero ¿cómo le clavamos una estaca a algo que no tiene corazón?

Fot. ceremonia
del KKK por
Johnny Milano

Dogmas, capital, y odio. Espectros a los que cazar y aniquilar, pero de nuevo, ¿Cómo? como dije, no tienen cuerpo al que quitarle el respiro y si es una idea, estas no se matan como se ha mencionado antes, así que, ¿cómo derrotar algo sin convertir la lucha social en un genocidio más, convertirnos en el enemigo y comenzar un nuevo bucle de regímenes?. El anticristo jamás fue una idea, sino un ilusionista. Manipular a colectivos que necesitan una salvación es una técnica antigua. El espectro susurra a la mujer al borde del suicidio por no poder mantener a sus hijos: "la culpa es de ellos y yo te salvaré de eso", provocando el efecto del canto de las sirenas en los cuentos de piratas, la seducción del mundo mejor. La mujer ya es verdugo. Ya conocemos al enemigo, lo conocemos muy bien, pero seguimos sin entenderlo lo suficiente para derrotarlo, por eso las derrotas son nuestras; entonces, ¿qué? pues primero hay que superar los traumas y los bucles. Ni olvido, ni perdón... ni regresión.

Un orfebre en su taller (1449)
Óleo sobre tabla 100x85cm
Autor: Petrus Christus





Prosopopeya (2021-2022)

Tela, silicona

2 fotografías analógicas en cartón pluma (45x30 cm)



¿Qué diría el enemigo en su inminente derrota?:

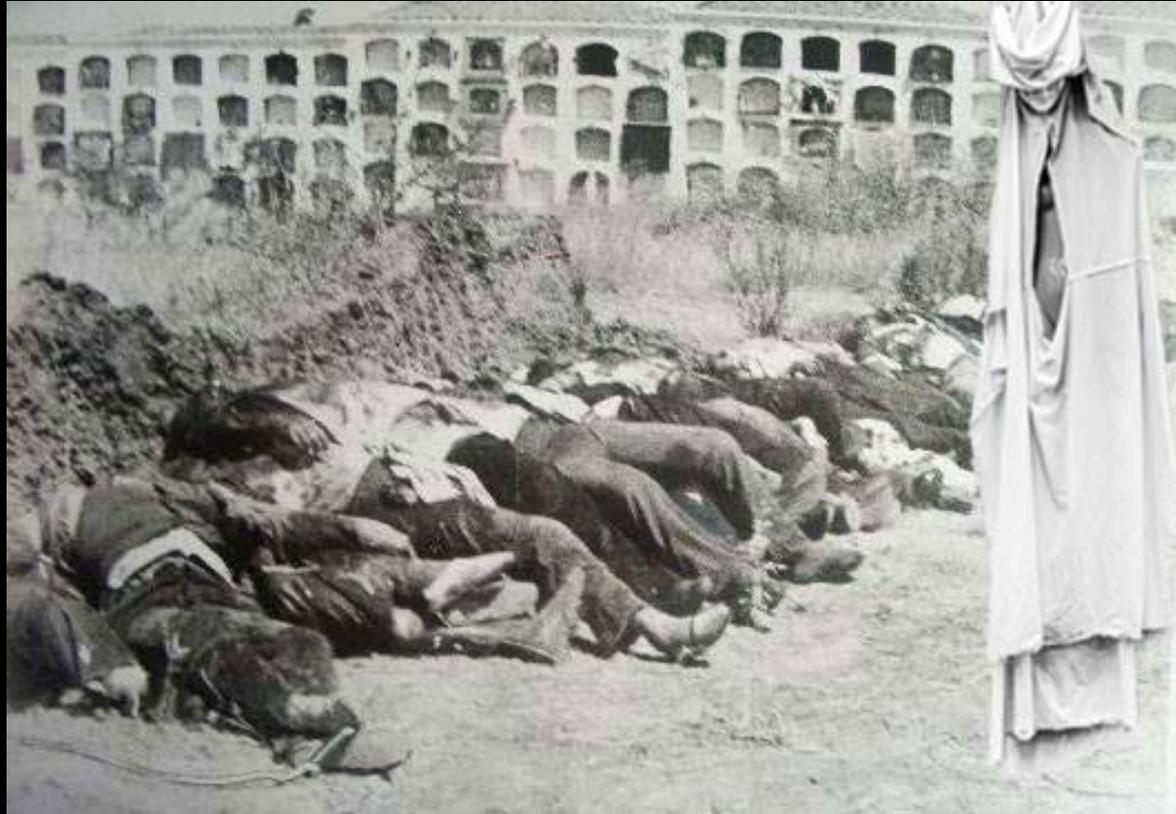
*Desde ese cielo extraño y lívido,
como tu destino atormentado, ¿qué pensamientos a tu alma vacía
descienden?, responde, libertino.*

*-Insaciablemente ávido
de lo oscuro y de lo incierto,
no me quejaré como Ovidio
expulsado del paraíso latino.*

*Cielos destrozados como arenales,
mi orgullo en vosotros se mira;
vuestras vastas nubes enlutadas*

*son los coches fúnebres de mis sueños,
y vuestros fulgores son el reflejo
del infierno donde mi corazón se queja.*

Charles Baudelaire. Horror simpático, Las flores del mal.



TRAGEDIA
DE UN
TIEMPO

La tragedia se representa en los retratos de los muertos y olvidados. La pérdida y desaparición de las personas perpetúa el vacío de las imágenes que las representan, pero estas sirven como un altar.

Altar: de origen latín "altare", de "altus" significa "elevación"

La nueva misión de aquellas imágenes era precisamente la de mostrarlo todo, por doloroso o indecoroso que fuera.

Víctor del Río, *La memoria de la fotografía*. 2021, p.101

Las fotografías guardan los fantasmas de los que ya no están, aunque no aparezcan sus rostros en ellas. Muestran las tragedias pasadas y aluden a la posible venganza observando desde las paredes, esperando. Mientras tanto, la pintura evoca el sueño, lo irreal. Lo pintado nunca ocurre, pero cuenta las ilusiones y anhelos más profundos. Esta retrata, como las fotografías, pero retrata lo abstracto de la persona y lo inmortaliza para siempre; por eso complementa la fotografía y completa al sujeto retratado.

El retrato está hecho para guardar la imagen en ausencia de la persona, se trate de un alejamiento o de la muerte. El retrato es la presencia del ausente, una presencia in absentia que está encargada no solo de reproducir los rasgos, sino de presentar la presencia en tanto ausente: de evocarla (y hasta de invocarla), y también de exponer, manifestar, el retiro en el que esa presencia se mantiene. (...) El retrato pues inmortaliza: vuelve inmortal en la muerte.

Nancy Jean-Luc, La mirada del retrato, 2022

Lxs nadies II (2022)
15 retratos en marcos (18x13 cm),
mesa, radio, tela y busto de barro
Pintura al óleo 200x200cm





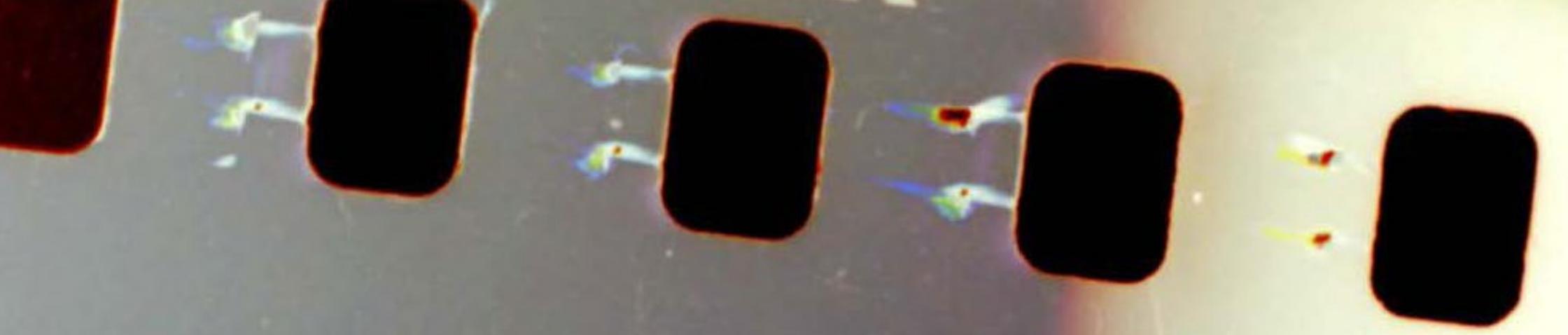












Aunque la desesperanza y el cansancio cubra nuestros
cuerpos, nos queda la rabia, que desde el pecho sale
por nuestras gargantas exigiendo libertad. Aunque mue-
ra sin ella, **mi memoria quedará en algún lugar** para
que mis amigos y hermanos la luchen, esperando como
yo, que el día llegará.

LEL

LLANITO

Siguiendo los caminos de la derrota, no paramos de llorar las tragedias y repetirlas. Aquí se acerca el final, la destrucción y el dolor más absoluto. No cabe el olvido, pero necesitamos que quepa la redención para, por favor, resurgir.

En una entrevista al escritor Fermín Escribano se le preguntó por qué la insurrección anarquista de diciembre de 1933 no funcionó. Él contestó: "Yo no diría que no funcionó, diría que no tuvo éxito"¹. Estas insurrecciones, aunque fueran derrotadas, dejaron fantasmas que siguen recorriendo mentes y corazones. Pero nos hemos quedado estancados en las tragedias. ¿Por qué? Porque no se han interrumpido los errores, sino que se han repetido religiosamente a lo largo de la historia.

1 Yo no diría que no funcionó, diría que no tuvo éxito. El Comité Regional de Andalucía envió emisarios a dar el aviso con las 170 pesetas que le dio el Sindicato de Sanidad; las pistolas del 12, las escopetas que se cargaban por la boca y la gasolina expropiada eran insuficientes para derrotar a las fuerzas del orden. Entonces no existía internet, en Alcampell la señal era que no pasara el tren de Barcelona. A pesar de todo puede decirse que tuvo algún tipo de incidencia en casi todas las provincias españolas; en Soria capital parece que no hubo nada, los habían detenido preventivamente. En ese sentido casi es de extrañar que tuviese una repercusión tan grande[...] Como causas del fracaso: la falta de preparación previa, militares comprometidos que fallaron, defección de la UGT, y una intensa presión gubernamental.

Hay algo podrido y senil en el mundo. Las utopías económicas también lo están. Falta una conspiración de la eterna juventud con amplias ramificaciones, que tome bajo su protección todo lo noble.

Hugo Ball. *La huida del tiempo*,
2005

Por tanto, para dejar de reproducir las tragedias, no sólo se necesita el acontecimiento mesiánico, un milagro, sino la superación de la historia, el luto a los muertos, para dejar la puerta abierta a la resurrección de ese mesías o la germinación de la semilla revolucionaria.

*Los filósofos solo han interpretado el mundo de maneras diversas;
de lo que se trata es de transformarlo*

Karl Marx. *Tesis sobre Feuerbach*, 1845

Las máscaras mortuorias inspiran devoción y provocan nuestra suma reverencia ya que el rostro es simbólico y conserva la impresión final del espíritu humano que una vez conocimos -o de alguien que ha dejado su huella en la mente de los hombres-. Las máscaras se perpetúan en el tiempo, mientras que la degradación física es inexorable. Pero además prefiguran un nuevo crecimiento y vida, cuya promesa se encuentra esculpida en ellas (Benkard, 2013), por ello los nadies las portan, honrando a nuestros antepasados -otros nadies- olvidados, llevando a cabo el necesario luto con ellas, resistiendo al tiempo y preparando venganza.



El llanto (2022)
5 máscaras de yeso y tela, mesa,
casco-lámpara.
Vídeo













<https://youtu.be/Po8jLirYp-c>







<https://youtu.be/qQRnsN-iYnI>

*Debo crear un sistema o ser esclavizado por el de
otro hombre.*

William Blake. *Libros proféticos II. Jerusalén: la
emancipación del Gigante Albión*, 2014



GRAN

NOXHE



BIBLIOGRAFIA

- Ahmed, S. (2015). La política cultural de las emociones. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Altuna, B. (2009). "El individuo y sus máscaras". Ideas y Valores, 140. Universidad del País Vasco (UPV/EHU).
- Ball, H. (2005). La Huida Del Tiempo: Un Diario Con El P. Acantilado.
- Baudelaire, C. (1998). Las Flores del mal. Edicomunicación.
- Belting, H. (2007). Antropología de la imagen. Katz editores.
- Belting, H. (2015): "rostro y máscara en el espejo de la Historia.". YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=UK2j0vdCOT8>
- Benjamin, W. (2007) Tesis de la filosofía de la historia. Ateneu de Benimaclet.
- Benkard, E., de Munain, G. L., & Lloret, M. P. (2013). Rostros inmortales. Una colección de máscaras mortuorias. Sans Soleil.
- Blake, W. (2014). Libros proféticos II. Jerusalén: la emancipación del Gigante Albión. Atalanta.
- Candau, J. (2002). Memoria e Identidad. Ediciones Colihue.
- Vattimo, G. y Zabala, S. (2016). Comunismo hermenéutico. De Heidegger a Marx. Guarao.
- Debray, R. (2002). Vida y muerte de la imagen: Historia de la mirada en occidente. Paidós.
- del Río, V. (2021). La memoria de la fotografía. Cátedra.
- Didi-Huberman, G. (2015). Cuando las imágenes toman posición. Antonio Machado Libros.
- Elliot, T. S. (2005). La tierra baldía. Ediciones Cátedra S. A.
- Francés, E. G. (2017). "La España rojinegra. La insurrección anarquista de diciembre de 1933", de Fermín Escribano. AraInfo · Diario Libre d'Aragón. <https://arainfo.org/la-espana-rojinegra-la-insurreccion-anarquista-de-diciembre-de-1933-de-fermin-escribano/>

- Galeano, E. (2015). El libro de los abrazos. Siglo XXI.
- Guasch, A. M. (2011). Arte y archivo, 1920-2010. Ediciones Akal.
- Hernández Navarro, M. A. (2010). "Hacer visible el pasado: el artista como historiador (Benjaminiano)". Congreso Europeo de Estética.
- Kracauer, S., Vedda, M., Marando, G., & D'Ambrosio, A. (2010). Historia. Las últimas cosas antes de las últimas. Las Cuarenta.
- Kropotkin, P. (2017). La conquista del pan. Penguin Clásicos.
- Lara, A. y Enciso Domínguez, G. (2013). "El Giro Afectivo". Athenea Digital, 13(3), 101-119.
<http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenead/v13n3.1060>
- López de Munain, G. (2022). Máscaras mortuorias. Historia del rostro ante la muerte. Sans Soleil Ediciones
- Martín-Hernández, R. (2020). "Prácticas artísticas contemporáneas y circulación de afectos. Relaciones entre imagen, experiencia, agencia y afectividad". Arte, Individuo y Sociedad 32(3), 697-714
- Marx, K. y Engels, F. (1974). Tesis sobre Feuerbach y otros escritos filosóficos. Grijalbo
- Restrepo, C. E. y Hernández B., E. (2008). "Contra el impotenciante nihilismo de la guerra". Euphorion, 3(1), 17-25. <https://revista euphorion.wordpress.com/numeros/euphorion-no-3/>
- Nancy, J. L. (2022). La Mirada Del Retrato. Amorrortu.
- Rocha, S. (2019). Algunas cosas oscuras y peligrosas. La Felguera.
- Tarabukin, N. M. (1977) El último cuadro. Del caballete a la máquina. Gustavo Gili
- Zabala, G. V. S. (2019). Comunismo hemenéutico de Heidegger a Marx. Herder.
- Zanatta, L. (2014). El populismo. Katz.

